

hacía 34 años en una asociación de apoyo a niños de la calle. El padre Ludeño fue abatido a tiros cuando se disponía a salir en su vehículo de un estacionamiento.

Según los amigos del religioso, el padre Ludeño era muy querido y apreciado y no había recibido amenazas. Lo describen como un hombre tranquilo, pero “enérgico y determinado” cuando se trataba de sacar la ONG adelante que buscaba sacar a los niños y adolescentes de la pobreza y de la tentación de entrar en la criminalidad. Dio su vida por los niños, dio su vida por el Evangelio.

Momento para orar en Familia:

Nos reunimos en torno a nuestro altar misionero e invitamos a cada miembro de la familia, para que aporte algo que lo represente en este mes misionero.

ORACIÓN

Padre bueno, te presentamos a cada misionero y misionera
que se encuentra anunciando tu Palabra
en diversos lugares del mundo.
No dejes de ser la fuerza en su servicio.
No permitas que el cansancio o el desaliento
perjudiquen sus tareas de discípulo.

Te pedimos también por todos aquellos misioneros
que viven en nuestro recuerdo y en nuestros corazones
que al sacrificar sus vidas por el bien del Evangelio,
testimoniaron que tu amor es eterno.

Que su muerte y grito de fidelidad a Jesucristo
nos motive a ser valientes en la fe
y a seguir siendo fieles testigos tuyos.
Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Les invitamos hoy a participar junto a sus hijos y amigos en la Misa del DUM, cooperar con oración, aportes económicos y sus propias vidas en ayuda de las misiones.

OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS – www.omp.cl
Casilla 3064 CC Santiago – Fono: 2319035 / 2319907

Celebremos en Familia el DUM 2009

“Iglesia Misionera: Luz de Cristo para el mundo”

18 octubre de 2009



**“Defender el Evangelio nos
compromete hasta la muerte”**

Motivación:

La participación de la misión de Cristo, en efecto, marca también la vida de los anunciadores del Evangelio, para quienes está reservado el mismo destino de su Maestro. “Acuérdense de lo que les dije: El servidor no es más que su señor. Si a mí me han perseguido, también los perseguirán a ustedes” (Jn 15, 20).

Muchos son los que han entregado su vida por el Anuncio del Evangelio, el martirio ha estado presente en todo el camino de nuestra Iglesia. Para el Papa, los **“misioneros mártires”** son **“la esperanza del mundo”** porque **“testimonian que el amor de Cristo es más fuerte que la violencia y el odio”** (Jornada por misioneros mártires, VATICANO, 25 Mar. 2007).

Como Familias Misioneras es nuestro deber crear conciencia en cada uno de los miembros de nuestra pequeña Iglesia doméstica, la urgencia del Anuncio del Evangelio que debe recorrer todos los caminos, hasta los confines del mundo. Es importante que hoy en cada hogar se comparta la Sagrada Escritura, que padres e hijos lean, recen y alimenten su fe. La familia debe poner todo su esfuerzo en formar hombres y mujeres ricos en espíritu misionero, en justicia y amor.

Al igual que aquellos misioneros y misioneras que se encuentran testimoniando y difundiendo el Reino de Dios en situaciones de persecución, la familia hoy es objeto de ataques y de fuerzas que tratan de destruirla o deformarla. Bien sabemos que la familia es la base de toda sociedad y germen de la Iglesia, por eso cada familia cristiana tiene el **deber** de ser **“Luz de Cristo”** y de este modo colaborar con su testimonio en la renovación de la sociedad y del mismo Pueblo de Dios al cual todos pertenecemos.

Escuchemos la Palabra de Dios:

Juan 8, 12

Sin duda como Familia Misionera debemos ser aquella luz que siempre brille en las tinieblas de este mundo, lleno de tanta oscuridad que arrastra a nuestra humanidad al desconsuelo, a la angustia, porque no logran ver en sus vidas una salida, una luz que les muestre el camino a seguir, para salir de la ceguera.

Nos habla el Papa Benedicto XVI:

“En esta Jornada dedicada a las misiones, recuerdo en la oración a quienes han hecho de su vida una exclusiva consagración al trabajo de evan-

gelización. Una mención particular es para aquellas Iglesias locales, y para aquellos misioneros y misioneras que se encuentran testimoniando y difundiendo el Reino de Dios en situaciones de persecución, con formas de opresión que van desde la discriminación social hasta la cárcel, la tortura y la muerte. No son pocos quienes actualmente son llevados a la muerte por causa de su “Nombre”. Es aún de una actualidad tremenda lo que escribía mi venerado Predecesor, el Papa Juan Pablo II: “La memoria jubilar nos ha abierto un panorama sorprendente, mostrándonos nuestro tiempo particularmente rico en testigos que, de una manera u otra, han sabido vivir el Evangelio en situaciones de hostilidad y persecución, a menudo hasta dar su propia sangre como prueba suprema” (*Novo millennio ineunte*, 41)” (Mensaje DUM 2009, n° 4).

Reflexionemos:

- ¿Qué significado tiene para mí, dar la vida por el Evangelio?
- ¿Siento que en mi vida he muerto a algo para anunciar el Evangelio? ¿A qué?
- ¿Qué significado tiene para ti el testimonio de tantos misioneros que han muerto por anunciar el Evangelio?

Testimonio:

Según las informaciones que poseemos, el año 2008 fueron asesinados 1 Arzobispo, 16 sacerdotes, 1 religioso y 2 voluntarios laicos, en total veinte misioneros.

Por continentes fueron asesinados en:

- ☞ Asia: 8 misioneros (4 India, 1 Filipinas, 1 Irak, 1 Sri Lanka, 1 Nepal)
- ☞ América: 5 misioneros (2 México, 1 Venezuela, 1 Colombia, 1 Brasil)
- ☞ África: 5 misioneros (2 Kenia, 1 Guinea C., 1 Nigeria, 1 R.D. Congo)
- ☞ Europa: 2 misioneros (Russia)

El 2009 son varios los misioneros muertos, entre ellos: El sacerdote Ramiro Ludeña de 64 años, natural de Toledo (España) quien fue asesinado el pasado 20 de marzo en Recife, nordeste de Brasil, donde trabajaba desde